

San Luis de los Franceses

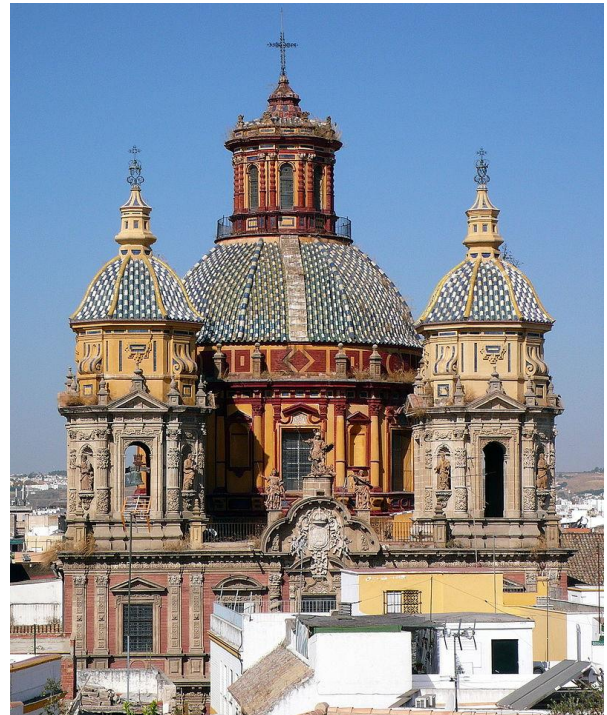
San Luis de los Franceses es una de las Iglesias más impresionantes de Sevilla, desconocida para muchos y una auténtica joya de la arquitectura barroca renacentista del siglo XVIII, considerada como una de las obras cumbres de este estilo en Europa, situada en la calle San Luis, cercana a la Plaza del Pumarejo, en pleno barrio de la Macarena.

Está considerado como uno de los monumentos más portentosos de Sevilla, tanto en su exterior como en el interior, donde atesora una cantidad ingente de obras de arte.

La Iglesia tuvo como maestro de obra a Leonardo de Figueroa, autor también de otras edificaciones sevillanas como Iglesia de El Salvador, Palacio de San Telmo, Iglesia de la Magdalena; se piensa que él no fue el arquitecto que diseñó los planos pues se sospecha que estos fueron remitidos a Sevilla desde Italia, donde se encontraba la casa madre de los Jesuitas, ello se debe a que el estilo de alzada y algunas de las características ornamentales no eran habituales en la Sevilla de entonces. Su construcción se realizó entre los años 1699 y 1730, siendo inaugurado en 1731 por el entonces Arzobispo D. Luis de Salcedo y Ascona.

El terreno donde se asienta formaba parte del palacio de D. Enrique de Ribera, Duque de Alcalá, siendo su viuda quien lo legó a la **compañía de Jesús** para un noviciado, pero poniendo dos condiciones para la cesión, que hubiese una Iglesia erigida en honor de San Luis, Rey de Francia y que ella misma fuese enterrada dentro de la edificación, exactamente en la capilla mayor.

Hay que destacar que los Jesuitas llegaron a Sevilla en 1554 y fueron expulsados de España en 1767 por Orden del monarca Carlos III; regresaron a la península en 1817 volviendo a ser expulsados en 1835, año en que abandonaron la Iglesia, que desde entonces ha tenido mil y un usos, seminario, convento franciscano, hospital de venerables sacerdotes, fábrica,



hospicio, estando desde hace años cerrada al culto y realizándose en su interior solo actividades culturales tales como conciertos y obras de teatro.



Es una pena que la estrechez de la calle donde se ubica la iglesia no dote a la portada de la perspectiva que merece. En el frontal, majestuosa portada del templo que sirve como retablo debido a la profusión de elementos decorativos, se alternan los dos colores del barroco sevillano, el rojo del ladrillo y el gris de la piedra. Este frontal en horizontal se divide en 5 módulos, a ambos lados dos torres octogonales con campanarios mientras en el central se alojan las figuras de tres arcángeles, San Rafael, San Miguel y San Gabriel que protegen el templo. En vertical se levanta en dos cuerpos de altura: el primero porticado con cinco vanos que alternan el ritmo de arco y dintel, que se corresponden en el segundo con ventanales decorados con frontón alterno curvo y recto. Elemento importante de esta fachada es la admirable labor decorativa tallada en ladrillo que refuerza con intensidad sus elementos.

La planta de la iglesia se resuelve en un rectángulo donde incluye un espacio centralizado resuelto con planta de cruz griega, casi circular, poco usual en la Sevilla del momento, cubierto por una enorme cúpula que da gran luminosidad al conjunto. Cuatro espacios semicirculares se abren en cada frente de este recinto, sirviendo el frontal de Capilla Mayor. En el interior elegantes columnas salomónicas sobre un pedestal, entre las que se abren capillas, hornacinas y tribunas en dos cuerpos, con friso decorado sobre el que se alzan el tambor y la cúpula.

La exaltación jesuítica es el centro de la iconografía que cubre por completo paredes y cúpula, encontrando obras de **Lucas Valdés**, Domingo Martínez, **Pedro Duque Cornejo**; El retablo principal, con lienzos de la escuela de **Zurbarán**, muestra la versatilidad de Duque Cornejo, combinando con maestría cuadros de distintos formatos con espejos, relicarios y cortinajes.



El altar mayor está presidido por San Luis (Luis IX de Francia) en un lienzo la escuela de Zurbarán, insigne pintor sevillano, una inmaculada de Duque Cornejo y un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús.

En los laterales retablos dedicados a santos jesuitas, San Ignacio de Loyola, San Estanislao de Kostka, San Luis Gonzaga, San Francisco Régis, San Francisco de Borja y San Francisco Javier

Cripta

Está situada debajo de la iglesia y constituye los cimientos de esta. Permite observar la sistemática que se empleó en el proceso de construcción Leonardo de Figueroa usando cuatro pilares ahuecados y distribuyendo el peso en arcos. Durante los trabajos de restauración se han rescatado los restos óseos de numerosos cadáveres, la mayoría mujeres, posiblemente monjas, también de niños y varones.

Capilla Doméstica

Se encuentra en el antiguo noviciado, separada de la iglesia principal. Fue dedicada al culto privado de los novicios y padres que habitaban el noviciado. Presenta una única nave y sus dimensiones son más reducidas porque se utilizaba como iglesia privada a la que no tenían acceso los fieles. Está cubierta con una bóveda de cañón sobre arcos fajones y se comunica con la sacristía que cuenta con una bóveda esquifada. Presenta una rica ornamentación que incluye numerosas pinturas, cornucopias de

madera tallada, medallones de yeso policromado y un espectacular retablo realizado por Duque Cornejo. Para esta capilla Velázquez pintó su cuadro de la Epifanía. La Capilla está dedicada a la virgen María. Las pinturas de la bóveda son de Domingo Martínez y representan las letanías de la virgen. Los novicios se sentaban a ambos lados en una sillería (actualmente perdida tras la restauración de Fernando Mendoza Castell) para rezar las letanías.



Pedro Duque Cornejo tuvo algunos problemas de tipo económico en la realización un retablo en Trigueros y se acogió en el noviciado de San Luis para evitar ser detenido. A cambio realizó el retablo de la capilla. Debido a que al autor le interesaba permanecer el mayor tiempo posible se detuvo en cada detalle, e incluso trabajó las partes posteriores. El tallado es muy detallista, contando con numerosos temas eucarísticos como racimos de uvas, hojas de cardo y espigas de cereales. La obra en general destaca por la calidad de ejecución y la gran belleza de las esculturas.

ACTIVIDADES

- 1.- ¿Cómo está considerada la Iglesia de San Luis de los Franceses?
- 2.- ¿Dónde se encuentra situada?
- 3.- ¿A quién tuvo como maestro de obra este edificio?
- 4.- ¿En qué otras edificaciones participó Leonardo de Figueroa?
- 5.- ¿Por qué se sospecha que los planos de la iglesia fueron remitidos desde Italia?

- 6.- ¿Quién inauguró la iglesia?
- 7.- ¿A quién pertenecía los terrenos donde se edificó el edificio?
- 8.- ¿Qué condiciones puso la viuda del duque?
- 9.- ¿Qué usos ha tenido la iglesia?
- 10.- ¿Qué actividades se realizan en la actualidad?
- 11.- ¿Cuáles son los colores que se alternan en la fachada del edificio?
- 12.- ¿Qué arcángeles aparecen en la fachada?
- 13.- ¿Cómo es la planta de la iglesia?
- 14.- ¿Cómo son las columnas que se encuentran en el interior?
- 15.- ¿De qué autores podemos encontrar obras en el interior?
- 16.- ¿Cuáles son los santos jesuitas que se encuentran en los retablos laterales?
- 17.- ¿Qué se ha rescatado durante la restauración de la cripta?
- 18.- ¿Dónde se encuentra la Capilla Doméstica?
- 19.- ¿Qué incluye la rica ornamentación de esta capilla?



